



ALASKA. El paso fronterizo más septentrional de Estados Unidos, Poker Creeken, en julio de 2012.

SOBRE DOS RUEDAS UN VIAJE A LA LIBERTAD

TROTAMUNDOS GRACIAS A PAPÁ

Dejó su trabajo de registrador de la propiedad para ir en busca de las experiencias que ansiaba desde adolescente. Gracias a los consejos de su padre, Miquel Silvestre se ha convertido en el aventurero profesional que es hoy. Aquí relata cómo su progenitor le mostró el camino para ser libre.

A mi padre le debo el amor por las motos, la fortaleza física y la libertad. Ingredientes que me han permitido vivir a mi manera, ser aventurero profesional y probablemente una de las personas más envidiadas de España tras haber completado una vuelta al mundo llamada Ruta Exploradores Olvidados. Mi padre me enseñó a montar en motocicleta; mi padre insistió en que el cuerpo es soporte de todo lo demás y que si no funciona, ni razón ni sentimientos pueden funcionar. Y mi padre, la persona con más amor a la libertad propia y ajena que conozco, me enseñó que ser verdaderamente libre exige pagar un alto precio, pero también que vale la pena.

Cuando siendo veinteañero me presenté con tatuaje y cresta punk, se encogió

de hombros y musitó: “Crees que eres anarquista, pero el verdadero anarquista soy yo. Si quieres ser libre, sigue mi camino: saca las oposiciones a registrador de la propiedad, y luego haz lo que realmente te apetezca. Pero recuerda, sin esfuerzo no hay recompensa”. Seguí su consejo. Tras cinco años para licenciarme en Derecho, pasé seis más preparando oposiciones. Fui número 1 de mi promoción. Entonces decidí que ya podía hacer lo que me diera la gana. Colgué la corbata, abandoné el despacho, renuncié al estatus, a la condición de autoridad pública y me subí en una moto para cruzar África.

Al regresar escribí el relato de un oficinista que atraviesa fronteras, desiertos, selvas y dificultades con la mirada sorpren-